

RESEÑAS

Antarctica as a Model for Global Peace

Horacio Werner, Patricia Cavalcanti y Mariano Aguas (editores) (2025), Antarctica as a Model for Global Peace. A Compelling Contemporary Example of How Nations Can Thrive Through Collaboration, Konrad Adenauer Stiftung: Buenos Aires. 468 pp.

LUIS VALENTÍN FERRADA WALKER

Universidad de Chile

Instituto Milenio BASE

En la compleja encrucijada que atraviesa el orden internacional contemporáneo, inmerso en un periodo de cambios de todo tipo, los tópicos de la paz y de la Antártica, ejes en torno a los cuales se desarrolla el libro “Antarctica as a Model for Global Peace”, cobran una relevancia fundamental. La reciente publicación de esta obra emerge no solo como un ejercicio académico necesario, sino también como un recordatorio de que la convivencia pacífica es una construcción política deliberada y posible.

El trabajo realizado por los editores de este volumen, Horacio Werner, Patricia Cavalcanti y Mariano Aguas, de la ONG Agenda Antártica, es especialmente destacable, pues logra articular una visión coherente y multifacética a partir de la diversidad de voces convocadas: nada menos que 20 autores de 16 nacionalidades distintas. El mérito de su gestión editorial radica en haber trascendido la mera compilación de artículos para propiciar un valioso diálogo sobre la vigencia del Sistema del Tratado Antártico y de los valores que lo informan.

Tras el prólogo de Susanne Käss, representante de la Fundación Konrad Adenauer en Argentina,¹ y una introducción suscrita por los editores,² se inicia el recorrido intelectual del libro con una revisión de los cimientos conceptuales de la gobernanza polar. Resulta particularmente lúcido, en ese sentido, el planteamiento de Horacio Werner, quien nos invita a reconsiderar la paz no como una condición estática o accidental, sino como una estrategia activa y pragmática para la reconstrucción de la confianza global. La paz antártica no solo debe ser valorada, sino también construida y reafirmada.³ Esta tesis dialoga de manera

¹ Käss, “Prologue”, 7-11.

² Werner, Cavalcanti y Aguas, “Introduction”, 12-21.

³ Werner, “Peace as a Strategy: Antarctic Lessons for Rebuilding Global Trust”, 22-47.

armónica con el análisis de Tony Press y Bruno Arpi sobre la resiliencia institucional del régimen internacional antártico. En su texto, ambos autores demuestran cómo el sistema ha logrado absorber las tensiones derivadas del cambio en el equilibrio de poder mundial sin perder su esencia normativa.⁴ En esta misma línea de pensamiento, Kennedy Graham aborda con honestidad intelectual la tensión inherente entre el interés nacional y la colaboración internacional, sugiriendo que la supervivencia del régimen antártico depende de un equilibrio dinámico que las nuevas generaciones de diplomáticos, pero también, agregó yo, cada uno de nosotros, deberán sostener.⁵

La obra acierta notablemente al no eludir las discusiones geopolíticas más sensibles. La inclusión de la perspectiva china, a cargo de Yurong Yu y Jiliang Cheng, aporta un valor inestimable para comprender cómo la narrativa de una “comunidad de destino común” se entrelaza con las estructuras de gobernanza existentes, un tema que requiere ser analizado sin prejuicios pero con agudeza estratégica.⁶ De igual manera, Federico Rey Lennon realiza un aporte fundamental al desmitificar la retórica diplomática, permitiéndonos distinguir entre el discurso ceremonial y las políticas fácticas que moldean las relaciones internacionales en el continente austral.⁷

Uno de los ejes más sólidos del texto es el que vincula la diplomacia con la ciencia y la conservación. Los capítulos dedicados a las Áreas Marinas Protegidas, desarrollados por Evan Bloom,⁸ y por Rodolfo Werner y Cassandra Brooks,⁹ ilustran de una excelente forma cómo la protección del Mar de Ross y otras zonas del Océano Austral constituyen hitos de la diplomacia global, donde la custodia ambiental actúa como un vehículo para la cooperación política de alto nivel. Este enfoque se complementa con la contribución de Peter Jones, Tatsujiro Suzuki y Karen Hallberg, quienes subrayan la trascendencia de mantener la Antártica como zona libre de armas nucleares, un estatus que, lejos de ser un anacronismo de la Guerra Fría, representa un modelo de seguridad indispensable para el futuro.¹⁰

La dimensión comparada y prospectiva del libro añade una capa más de profundidad. Al contrastar la experiencia antártica con la gobernanza del Ártico, Gunnar Rekvig y Matthias Finger,¹¹ junto con los análisis técnicos de Aspasia Pastra, Tafsir Matin Johansson y Dimitrios

⁴ Press y Arpi, “The resilience of the Antarctic Treaty System in the face of a changing global order”, 48-81.

⁵ Graham, “Antarctica in the 21st Century: Geopolitics and Governance: Balancing national interest with international collaboration”, 82-117.

⁶ Yu y Cheng, “Antarctica as a Testing Ground for China’s Community of Shared Future Narrative”, 118-148.

⁷ Rey, “The Rhetoric of Peace: From Myths to Policies in International Relations”, 216-245.

⁸ Bloom, “Negotiating the World’s Largest Marine Protected Area: The Ross Sea as an Enduring Example of International Cooperation from the Antarctic Treaty System”, 149-179.

⁹ Werner y Brooks, “Antarctic Marine Protected Areas: A Model of International Collaboration, Diplomacy, and Shared Environmental Stewardship”, 180-215.

¹⁰ Jones, Suzuki y Hallberg, “Antarctica as a Nuclear-Free Zone and its Global Relevance”, 246-264.

¹¹ Rekvig y Finger, “A Brief History of Arctic Governance and Peace”, 265-276.

Dalakli sobre el transporte marítimo y el uso de tecnología en la navegación ártica,¹² nos ofrecen lecciones preventivas cruciales para evitar que se importen al sur los problemas y conflictos del norte. Esta mirada se vuelve urgente al considerar las advertencias de Cristian Lorenzo sobre las presiones de seguridad y militarización en la periferia del área del Tratado, un fenómeno que no podemos ignorar.¹³ Finalmente, el reconocimiento al papel de la sociedad civil, abordado por Claire Christian y James Barnes,¹⁴ y de la educación, por Mary Jane Parmentier y Sharon Hall,¹⁵ nos recuerda que la legitimidad del sistema no reside únicamente en los estados, sino en una ciudadanía global informada y comprometida.

Por último, se incluyen las reflexiones y opiniones breves de una serie de académicos y expertos en temas antárticos.¹⁶

De la lectura de este libro surgen interrogantes en los que la comunidad académica y diplomática debería profundizar. Cabe preguntarse, por ejemplo, hasta qué punto la toma de decisiones basada en el consenso podrá mantener su eficacia operativa ante el modo abrupto con que se manifiestan los efectos del cambio climático en la Península Antártica, en los hielos marinos y en el continente en general. De igual modo, es necesario reflexionar sobre cómo la creciente sofisticación de las tecnologías de doble uso (civil y militar) podría desafiar las normas de desmilitarización e inspección que han garantizado la paz hasta ahora, creando zonas grises de difícil fiscalización. Finalmente, también es muy importante, en una obra realizada bajo el amparo de la Fundación Konrad Adenauer, reflexionar sobre cómo se percibe y se piensa la Antártica y su protección desde una perspectiva social cristiana.

Para futuras investigaciones que continúen la senda trazada por este libro, sería asimismo pertinente incorporar un análisis más detallado sobre la bioprospección y el estatus jurídico de los recursos genéticos antárticos, un campo en el que la ciencia y el interés comercial colisionan. Y en el cual, además, surgirán más preguntas que respuestas con la entrada en vigor del Acuerdo Relativo a la Biodiversidad Biológica Marina de las Zonas Situadas Fuera de la Jurisdicción Nacional (BBNJ) y la determinación práctica de cómo se vinculará con el régimen antártico. De igual forma, el turismo antártico, que ha dejado de ser una actividad de nicho para convertirse en una industria masiva, requiere un estudio pormenorizado sobre sus implicancias logísticas y de seguridad humana, así como sobre el efecto de sus operaciones en la protección medioambiental y en el desarrollo de los programas científicos. Por último, la creciente importancia de la infraestructura antártica para las comunicaciones satelitales y la

¹² Pastra, Johansson y Dalakli, "Pathways through Permafrost: Lessons from Arctic Shipping, Ocean Technology, and Environmental Stewardship for the Antarctic and the Southern Ocean", 304-336.

¹³ Lorenzo, "Peace under pressure: the challenge of militarization near Antarctica", 277-303.

¹⁴ Christian y Barnes, "Beyond Ice and Borders: Civil Society as Planetary Actor", 337-370.

¹⁵ Parmentier y Hall, "Educating for Peace: Empowering the Next Generation to Uphold Antarctica's Legacy", 371-391.

¹⁶ En el apartado "Antarctic Leading Voices", 392-468, se incluyen las opiniones de Doaa Abdel-Motaal, Juan Battaleme, Peter Beyer, Beatriz Casareto, Liu Dong, Silvia Dotta, Luis Valentín Ferrada, Patrick Flamm, Matt Frost, Emilie McGlone, Jojo Metha, Francyne Piera, Yliana Rodriguez, Hyoungh Chul Shin.

carrera espacial sugiere una nueva dimensión de la “geopolítica vertical” que merecería un capítulo propio en futuras ediciones.

El hecho de que este libro se haya publicado en inglés es muy importante, ya que permite que una obra pensada y editada desde Latinoamérica, más específicamente desde Argentina, y con independencia de la multiplicidad de nacionalidades de sus autores, sea leída y discutida en el amplio ámbito global. Es un aporte a un diálogo mundial que se agradece y se felicita. Quedamos, no obstante, a la espera de la edición en castellano, anunciada para el año 2026. Es esencial profundizar en los temas antárticos en nuestra propia lengua. El idioma es algo que va mucho más allá de lo que leemos, conversamos o escuchamos; él configura cómo pensamos. Y a la Antártica también debemos pensarla en castellano, resaltando el rol que compete a Chile y a Argentina, dos países hispanoparlantes y actores relevantes en la gobernanza austropolar.

Esta obra, cuya lectura recomiendo, constituye un aporte sustantivo al pensamiento antártico contemporáneo, reafirmando que el Sexto Continente sigue siendo, y debe seguir siendo, un faro de esperanza y racionalidad para la Humanidad: un espacio de paz y un ejemplo mundial de cómo ella se refuerza y consolida.

Sobre el autor

LUIS VALENTÍN FERRADA WALKER es Doctor en Derecho (Universidad de Chile, 2015), académico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, donde dirige el Programa de Estudios Antárticos, e Investigador Principal, del Instituto Milenio Biodiversidad de los Ecosistemas Antárticos y Subantárticos (BASE) (ANID, Iniciativa Científica Milenio, ICN2021_002). Su correo electrónico es lvferrada@derecho.uchile.cl, ORCID: 0000-0002-9769-4664.